

El Grupo de Visegrado en la Unión Europea del siglo XXI: euroescepticismo, ultranacionalismos y exclusión social

The Visegrad Group in the 21st century European Union: euroscepticism, ultranationalism and social exclusion

Pedro Manuel Rodríguez*
Arely González Pérez**

Resumen

En este artículo se analiza la creación del Grupo de Visegrado o v4. El v4 es una organización de cooperación cuyos miembros son Polonia, Hungría, la República Checa y Eslovaquia. El objetivo principal del v4 durante la década de los noventa fue la cooperación mutua en aras de integrar a los países de Europa Central en la Unión Europea y en la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Desde la caída del socialismo los miembros del v4 se caracterizaban por propugnar la integración de los países de Europa Central en el marco de dicho bloque. Sin embargo, con el arribo al poder de los partidos políticos de ultraderecha, el europeísmo de los países de la región se ha modificado de manera radical y actualmente sus gobiernos desafían los valores democráticos de la Unión Europea.

Palabras clave: v4, regionalismo, Europa Central, euroescepticismo, partidos políticos, ultraderecha, relaciones internacionales.

* Doctor en Estudios de Integración Europea por la Universidad de Varsovia, Polonia, especialidad en Estudios Europeos por el Instituto Tecnológico Autónomo de México y licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Profesor-investigador de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel II. Coordinador del grupo de investigación “Conflictos socioestructurales y reconfiguraciones regionales”, BUAP-CA-337. Correo electrónico: pedrosuarezbuap@yahoo.com.mx

** Doctora en Excelencia Docente por la Universidad de los Ángeles Puebla, maestra en Educación Superior y en Historia por la BUAP y licenciada en Derecho por el Centro de Educación Abierta. Profesora-investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP. Colaboradora del grupo de investigación “Conflictos socioestructurales y reconfiguraciones regionales”, BUAP-CA-337. Correo electrónico: arely.gonzalez@correo.buap.mx

Abstract

This article discusses the creation of the Visegrad Group, also known as the v4. The v4 is a cooperation organization whose members are Poland, Hungary, the Czech Republic, and Slovakia. The main objective of v4 during the 1990s was mutual cooperation in order to integrate Central European countries into the European Union and the North Atlantic Treaty Organization. From the fall of real socialism until just a few years ago, v4 members were characterized by advocating the integration of Western Europe. However, with the coming to power of far-right political parties, the pro-European orientation of the countries of the region has changed radically and today their governments defy the democratic values of the European Union.

Key words: v4, regionalisms, Central Europe, Euroscepticism, political parties, far-right, international relations.

Introducción

El v4 tiene sus antecedentes históricos en el Pacto de Visegrado de 1335, que surgió después de que el rey Carlos Roberto de Hungría y de Croacia convocara a una reunión en el Palacio de Visegrado (Hungría), en la que participaron el rey Casimiro III de Polonia y el rey checo Juan I de Bohemia. El objetivo del Pacto de Visegrado fue establecer un tratado de cooperación y de no agresión mutua entre los países de Europa Central.¹ Sin embargo, el propósito más importante fue el de crear una alianza en aras de defender la integridad territorial de los países de Europa Central *vis-á-vis* el Imperio austrohúngaro. Resulta importante mencionar que dicho pacto no tuvo mayor trascendencia, pues los conflictos entre la Iglesia Católica y el naciente protestantismo, así como la expansión territorial del Imperio austrohúngaro, influyeron de manera decisiva para que éste cayera pronto en el olvido.

Siglos después Polonia, Hungría y la otrora Checoslovaquia reactivaron su cooperación por medio de la creación del v4. En este marco de ideas, el 15 de febrero de 1991 Václav Havel (Checoslovaquia), Lech Wałęsa (Polonia) y József Antall (Hungría) decidieron reactivar la cooperación entre los países de Europa Central. Cabe mencionar que los primeros líderes democráticos de los países de la región eran de la convicción de que el mundo socialista había colapsado en Europa del Este y que necesitaban construir un destino completamente nuevo para sus sociedades. Aunado a lo anterior, compartían intereses comunes en relación con el futuro postsocialista de sus países. Desde su convicción, la estabilidad política, el desarrollo económico y la

¹ El concepto de “Europa Central” es muy ambiguo y difícil de determinar. No existe un acuerdo o texto que defina con exactitud qué es o que especifique los países que pertenecen a dicha región. Para efectos de esta investigación, Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia son los países que los autores consideran como Europa Central. Para mayor información véase https://www.ecured.cu/Europa_Central

seguridad de Europa Central dependían de su “regreso a Europa”. En suma, de su incorporación a la Unión Europea (UE) y a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

El objetivo principal del v4 durante el inicio de la década de los noventa fue establecer una cooperación muy estrecha entre los países de Europa Central en aras de integrar a los países de Europa Central lo más rápidamente posible a la UE y en la OTAN. Otros objetivos secundarios fueron la integración económica y la cooperación mutua en relación con el proceso de transición política y económica que estaba tomando efecto *in situ*.

El v4 inició con una cooperación bastante debilitada y limitada. Cuando colapsó el sistema socialista en Polonia, Hungría y Checoslovaquia el crecimiento económico en estos países era muy endeble y sus economías apenas iniciaban con un arduo proceso de transición económica. Aunado a lo anterior, las economías de los miembros del v4 eran muy poco competitivas en el escenario económico internacional, debido al atraso económico que provocó el sistema económico basado en economías de Estado. En términos políticos, los miembros de esta organización no deseaban establecer una cooperación muy estrecha, debido a que eran de la opinión de que dicha cooperación podría lesionar su “regreso a Europa”.

Durante su proceso de preadhesión en ambas organizaciones los miembros del v4, en vez de cooperar, competían entre sí y cada uno se autoproclamaba como “el líder de la región” que había dejado atrás a sus socios de Europa Central. Para empeorar aún más las cosas, en 1993 tuvo lugar el Divorcio de Terciopelo, que connotó la disolución de Checoslovaquia y el surgimiento de dos Estados totalmente independientes: la República Checa y Eslovaquia. Ante este escenario, un número muy considerable de especialistas era de la convicción de que el v4 tenía pocas posibilidades de existir.

Los miembros del v4 obtuvieron la membresía de la OTAN el 12 de marzo de 1999 y de la UE el 1 de mayo de 2004, con la excepción de Eslovaquia, que se integró a la alianza euroatlántica de manera tardía el 29 de marzo de 2004. En relación con Eslovaquia, la mayoría de los miembros de la UE y de la OTAN consideraban que aún no estaba preparado para ingresar en ambas organizaciones debido a las políticas antidemocráticas que estableció el ex primer ministro Vladimír Mečiar. Cabe hacer alusión a que durante aquellos años Eslovaquia fue el país de Europa Central que era considerado como el más atrasado en aras de cumplir con los criterios de adhesión de la UE, establecidos por el Consejo Europeo de Copenhague² el 21 y 22 junio de

² Los Criterios de Copenhague son los requisitos de adhesión que deben cumplir los países candidatos en aras de obtener la membresía de la UE. Fueron establecidos en junio de 1993 durante la Cumbre del Consejo Europeo que tuvo efecto en Copenhague; posteriormente fueron ratificados en la

1993. En este sentido, altos funcionarios de la UE e instituciones de dicha organización aludían a que, si Eslovaquia no presentaba avances más substanciales, no sería considerada para ingresar en la UE durante la primera fase en el contexto de las ampliaciones que llevaría a cabo dicho bloque hacia Europa del Este.

Después de la integración de los países de Europa Central en la UE los países de la región tuvieron que replantearse el futuro del v4. En pocas palabras, continuar o dar por finalizada su cooperación. En este marco de ideas, en la Declaración de Kromeriz, que tuvo efecto el 12 de mayo de 2004, los miembros del v4 acordaron continuar con su cooperación, así como defender sus identidades nacionales. La Declaración de Kromeriz aludió también a la importancia de la integración económica y la cooperación con países extracomunitarios que son de vital importancia para la seguridad de Europa Central, tales como Ucrania, Moldavia, Bielorrusia, Serbia, así como los Balcanes Occidentales.³

Durante la década de los noventa los miembros del v4 era considerados como los grandes propulsores de la UE y de la OTAN y defendían incasablemente su derecho de pertenecer a las organizaciones de cooperación y de seguridad de Europa Occidental, debido a su ubicación geográfica, así como a los valores occidentales y civilizatorios que comparten con los miembros de ambas organizaciones.⁴ Sin embargo, después de casi dos décadas de su integración en la UE y de la OTAN, su otrora orientación proeuropéista se ha transformado de manera radical. Aunado a lo anterior, en el siglo XXI los países de Europa Central se han transformado en democracias iliberales, a pesar del enorme progreso que habían logrado obtener en términos de la consolidación de sus sistemas políticos democráticos durante la década de los noventa. Las democracias iliberales que actualmente gobiernan en estos países se caracterizan por ser euroescépticas, ultranacionalistas, xenofóbicas, homofóbicas y por rechazar las políticas supranacionales de la UE, en particular la migratoria y las cuotas de refugiados

Cumbre del Consejo Europeo que tuvo lugar en Madrid en 1995. En suma, estos criterios aluden a que los Estados candidatos posean instituciones que permitan la gobernanza democrática y respeten los derechos humanos. Asimismo, los candidatos deben poseer una economía de mercado que sea capaz de competir en el mercado comunitario. Aunado a lo anterior deberán aceptar las obligaciones jurídicas e institucionales de la UE. Los criterios de adhesión se dividen en: a) políticos; b) respeto por el Estado de derecho y las minorías; c) criterios económicos, y d) otros requisitos, que son los criterios para armonizar las leyes nacionales con las leyes de la UE. Para más información, véase https://ec.europa.eu/neighbourhood-enlargement/policy/conditions-membership_en

³ Pavla Jedlickova, "El Grupo de Visegrado seguirá existiendo en el marco de la UE" en *Radio Prague International*, Praga, 2004, disponible en <https://www.radio.cz/es/rubrica/notas/el-grupo-de-visegrado-seguira-existiendo-en-el-marco-de-la-ue>

⁴ Pedro Manuel Rodríguez Suárez, *Hacia una nueva Europa. La integración de los países de Europa central y oriental en la Unión Europea*, Universidad Iberoamericana/Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2006.

políticos. Aunado a lo anterior son socialmente excluyentes y lesionan los derechos de las minorías, tales como de la comunidad LGBT, así como de los extranjeros, migrantes y refugiados políticos.

En este artículo se plantean tres objetivos cardinales. El primero, analizar las variables que dieron inicio a la creación del v4. Aunado a lo anterior, evaluar la evolución histórica de dicha organización. El segundo, examinar el tipo de cooperación que existe en el v4, así como los “intereses comunes” y las “divergencias” que existen en torno a dicha cooperación. El tercero indaga las variables que han transformado radicalmente la orientación proeuropeísta de los países de Europa Central en los últimos años.

Este artículo se fundamenta en una investigación de tipo mixta. En este sentido, es de tipo descriptiva y explicativa. Es descriptiva porque describe las variables históricas que propiciaron el surgimiento y la evolución del v4 y es explicativa porque indaga la transformación proeuropeísta de los países de la región. Es decir, de ser considerados como unos de los miembros más entusiastas en la década de los noventa a ser actualmente de los más conflictivos y euroescépticos, así como ultranacionalistas.

La hipótesis que acompaña este trabajo es de tipo descriptiva y asociativa debido a que describe y pronostica un fenómeno por medio de la correlación de varias variables. En este marco de ideas, el euroescepticismo y el antieuropeísmo en el v4 se ha incrementado de manera exponencial en los últimos años debido a la crisis económica que sufrió la UE durante el periodo 2007-2008, el discurso político de los partidos de ultraderecha, las crisis migratorias, las cuotas de refugiados políticos, así como por la amenaza que sienten en torno con la pérdida de soberanía e identidad nacional. Sin embargo, la membresía de la UE ha constituido un elemento *sine qua non* para el crecimiento y el desarrollo económico de los países de Europa Central, por lo que resulta muy poco probable que abandonen dicha organización.

Este artículo se sustenta en la teoría de los complejos de seguridad, que es presentada en la obra *Regions and Powers: A Guide to Global Security Order*.⁵ La teoría de los complejos de seguridad toma en consideración los problemas de seguridad que amenazan a Europa, así como a su integración. Sin lugar a dudas estos problemas son el *Brexit*, el terrorismo, el ultranacionalismo, la xenofobia, la exclusión social, la crisis relativa a la migración y los refugiados políticos, el euroescepticismo, la crisis de identidad, así como las fuerzas políticas de ultraderecha que actualmente poseen un gran poder político en un número muy considerable de miembros de la UE y en particular del v4.

⁵ Barry Buzan y Ole Waever, *Regions and Powers: A Guide to Global Security Order*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.

Para efectos de esta investigación se utilizará la teoría mencionada con el objetivo de comprender las relaciones tan complejas que se han desarrollado en los últimos años entre los miembros del v4 y la UE. En este sentido, las fuerzas políticas de ultraderecha que actualmente gobiernan los países de Europa Central no se sienten identificadas con un sistema que los integra en el cual existen considerables “costos” y “beneficios”. En este marco de ideas, algunas políticas supranacionales de la UE, como la política migratoria y las cuotas de refugiados políticos, son algunos costos que deben asumir todos los miembros de dicha organización. Sin embargo, los países de Europa Central no se encuentran muy abiertos a compartir las políticas supranacionales mencionadas. Asimismo, son renuentes a aceptar una integración regional en donde los miembros de dicho sistema tienen que ceder una parte muy importante de su soberanía.

Barry Buzan y Ole Waever fundamentan su teoría desde la perspectiva del neorrealismo, el globalismo, el regionalismo, así como de la identidad colectiva. En palabras de Daniela Rodríguez,⁶ “la identidad colectiva es un conjunto de factores sociales, históricos, políticos y culturales, propios de una colectividad que la definen y la distinguen de otra”. Con base en lo anterior, los miembros del v4 no comparten una identidad colectiva con el resto de los miembros de la UE, debido a que –como se mencionó–, para este grupo de países la membresía de dicha organización posee una connotación muy diferente en comparación con el resto de los miembros de la UE. Esta crisis de identidad colectiva se ve reflejada en Europa Central desde diferentes aristas, tales como: el incremento del euroescepticismo, el sentimiento en torno a la pérdida de soberanía y la identidad nacional, el cambio de su orientación proeuropeísta, así como la actitud tan negativa que han tenido los países de la región en ceder su parte de sus decisiones soberanas respecto a las instituciones supranacionales de la UE.

Finalmente, la teoría de los complejos de seguridad aborda la importancia de la opinión pública en aras de legitimizar el fenómeno relativo a la integración regional. En este marco de ideas, se puede hacer alusión a que una parte muy considerable de la opinión pública en el v4 ha dejado de creer en los grandes beneficios que les proporciona a sus países la membresía de la UE, lo que ha contribuido a incrementar el fenómeno del euroescepticismo, así como a rechazar la política migratoria y de refugiados políticos de la UE.

Este artículo se divide en cuatro secciones. En la primera se presenta la introducción que explica el origen y la evolución histórica del v4. Aunado a lo anterior, se toma en consideración la hipótesis, la metodología de investigación, así como el marco teórico. En la segunda sección, se alude al tipo de cooperación que existe entre los miembros

⁶ Daniela Rodríguez, “Identidad cultural: características, elementos, formación y pérdida” en *lifeder.com* Madrid, 2017, disponible en <https://www.lifeder.com/identidad-cultural/>

del v4, así como en las áreas de cooperación en donde convergen, pero también en donde divergen los miembros de dicha organización. En la tercera sección se abordan las variables que han propiciado el declive de la calidad de la democracia en los países de Europa Central. Asimismo, el autor indaga el fenómeno inherente al euroescepticismo en los miembros del v4. Por último, se presentan las conclusiones generales.

Cooperación interregional en el marco del v4: intereses comunes y divergencias

A pesar de las “altas y bajas” que se han presentado en el v4 a través de su historia, la organización ha sobrevivido y la cooperación entre sus miembros se desarrolla desde las siguientes aristas: política exterior, asuntos europeos, cooperación cultural y sociedad civil, seguridad energética, cooperación económica y seguridad y defensa.

Política exterior

Debido a su ubicación geográfica y su pasado histórico, los países de Europa Central comparten intereses comunes en materia de política exterior, aunque también se perciben algunas divergencias. En este sentido, Rusia, los países de Europa del Este (que no tienen una perspectiva comunitaria) y los Balcanes Occidentales constituyen sus principales prioridades. Entre los miembros de esta organización, Polonia es la más interesada en profundizar la cooperación con los países que pertenecen a la “Asociación Oriental”,⁷ en suma, Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

Para Polonia y el resto de los miembros del v4 el escenario político que existe en Europa del Este y en Eurasia es muy preocupante, debido a que cuatro países de Eurasia se encuentran en crisis. Armenia y Azerbaiyán mantienen una disputa por el

⁷ La “Asociación Oriental” es un programa de cooperación de la UE hacia los países de Europa del Este que no tienen una perspectiva comunitaria. Esta política de cooperación de la UE hacia los países de Europa del Este tiene como objetivo cooperar con las reformas políticas y económicas que establecieron las ex repúblicas de la Unión Soviética después de la caída del socialismo. La Asociación Oriental se basa en un compromiso con los principios de derecho internacional, la democracia, el respeto por el Estado de derecho y las libertades fundamentales, el buen funcionamiento de las economías de mercado, el desarrollo sustentable, el buen gobierno, así como el respeto por los derechos humanos. La Asociación Oriental tuvo su punto de partida en la Cumbre del Consejo Europeo que tuvo lugar en Praga durante 2009. Para mayor información, véase Oroyfinanzas.com “¿Qué es el programa Asociación Oriental de la Unión Europea?-The Eastern Partnership (EaP)” disponible en <https://www.royfinanzas.com/2015/08/que-programa-asociacion-oriental-union-europea-eastern-partnership-cap/>

enclave armenio de Berg Karabach en Azerbaiyán. Georgia y Rusia se pelean por los territorios separatistas de Abjasia y Osetia del Sur y Moldavia, por su parte, se encuentra en conflicto con Rusia por Transnistria. Aunado a lo anterior, Bielorrusia y Ucrania mantienen relaciones bilaterales muy complejas.

Cabe mencionar que uno de los mayores obstáculos que enfrentan los miembros de la UE y del v4 en relación con su cooperación con los países de Europa del Este y Eurasia lo constituye Rusia, que se opone a dichas relaciones de cooperación y las obstaculiza.⁸ Polonia, por su parte, se ha convertido en el “abogado” de Ucrania en la UE y en la OTAN. Por lo tanto, apoya sus aspiraciones en aras de convertirse en miembro de pleno derecho de ambas organizaciones. Otro país de Europa del Este que es de vital importancia para Varsovia es Bielorrusia, considerada la “última dictadura de Europa” y cuyo presidente Alexander Lukashenko se mantiene en el poder desde 1994 sin prácticamente oposición política alguna.

Las prioridades de Hungría, la República Checa y Eslovaquia en materia de política exterior son los Balcanes Occidentales y defienden las aspiraciones de estos países para convertirse en miembros de pleno derecho de la UE y de la OTAN, aunque Montenegro obtuvo la membresía de la OTAN en 2017 y Croacia y Albania en 2009. Cabe mencionar que de los miembros del v4, Hungría es la principal promotora en relación con la integración de los países de los Balcanes Occidentales en la UE y en la OTAN. En este sentido, las negociaciones de adhesión entre la UE y Croacia concluyeron durante la primera mitad de 2011, cuando Budapest presidió el Consejo de la UE. Asimismo, ha sido uno de los miembros de la UE que más ímpetu ha puesto para que se les proporcione a Serbia y a Montenegro el *status* de “candidatos oficiales” para obtener la membresía de la UE. Aunado a lo anterior, se ha convertido en la principal promotora para el desarrollo de la sociedad civil en esta parte de Europa.

Resulta importante subrayar que los miembros del v4 no siempre comparten los mismos intereses en materia de política exterior, lo que se ve reflejado en la importancia que tienen sus relaciones bilaterales con Alemania, Estados Unidos, China y en particular con Rusia. Asimismo, esta diversidad de intereses se puede apreciar por medio de las reacciones tan diferentes que tuvieron *vis-á-vis* la Revolución Naranja en Ucrania (2005), la guerra entre Rusia y Georgia (2008), así como con las sanciones que estableció la UE hacia Rusia por su anexión de Crimea (2015). Aunado a lo anterior, los miembros del v4 prefieren ganar presencia y prestigio en la comunidad internacional de manera independiente y no como bloque de países.

En términos de seguridad, Polonia es de la convicción de que Rusia representa la peor amenaza hacia la seguridad de Europa Occidental. De manera contraria,

⁸ *Postimees*, “Moscú obstaculiza el camino de la UE” en *Voxeurop español*, París, 2013, disponible en <https://voxeurop.eu/es/content/article/4173571-moscu-obstaculiza-el-camino-de-la-ue>

Eslovaquia, Hungría y la República Checa desarrollan una política exterior mucho más amigable y cooperativa hacia Moscú. En este orden de ideas, el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, ha implementado una política exterior denominada “apertura hacia el Este” y ha establecido una cooperación internacional como nunca antes en la historia contemporánea de este país hacia Rusia y los países de Europa del Este. Asimismo, Polonia se distingue por su anticomunismo mesiánico y por recordar constantemente el genocidio alemán y la opresión soviética. En el polo opuesto, Hungría mantiene una posición oficial anticomunista, aunque en los hechos reales dicha posición es más de palabra. Por ejemplo, en la década de los noventa, el partido político Fidesz Unión Cívica Húngara impidió que se realizara una investigación en relación con la violación a los derechos humanos que cometió la Államvédelmi Hatóság (seguridad de protección del Estado socialista de Hungría) durante el periodo socialista.

A pesar de las similitudes y divergencias mencionadas, los miembros del v4 se han convertido en los principales promotores de la integración de Ucrania y los Balcanes Occidentales en la UE y en la OTAN. Aunado a lo anterior, han materializado su cooperación económica con los miembros de la “Asociación Oriental” y con los Balcanes Occidentales por medio del Fondo de Visegrado.⁹

Asuntos europeos

Al finalizar la década de los noventa ésta fue el área en donde menos convergencia existía entre los miembros del v4. Tal fenómeno se debe a la diferencia de visiones que existe en temas en relación con el futuro de Europa, así como el tipo y el nivel de integración que debe poseer la UE y, en particular, en las relaciones con Rusia. Por otro lado, Polonia, Hungría, la República Checa y Eslovaquia pertenecen a diferentes grupos dentro de la UE. Es decir, los “pro integración” y los “euroescépticos”. Polonia, tradicionalmente, se ha ubicado en el primer grupo. En el contexto político y económico ha demostrado mayor responsabilidad y compromiso con la integración de Europa que inclusive algunos miembros de la eurozona, como Grecia. Polonia defiende un tipo de integración que no sea por medio de velocidades, que desde su punto de vista fragmenta la membresía de la Unión y la divide en diferentes categorías.

A pesar de que Eslovaquia fue el país más atrasado en cuanto al cumplimiento de los Criterios de Adhesión de Copenhague, actualmente pertenece a “otro nivel de

⁹ El Fondo de Visegrado se creó en el año 2000 y es administrado en Bratislava, Eslovaquia. Su objetivo es fortalecer la cooperación entre los miembros del v4, así como con los países extracomunitarios, que constituyen una prioridad para los países de Europa Central. Cabe mencionar que para 2012 el Fondo de Visegrado contaba con una capacidad económica de 7 millones de euros. En relación con los países de Europa del Este y los Balcanes Occidentales, uno de los objetivos principales es el de reducir la brecha económica que existe entre los Balcanes Occidentales y los miembros del v4.

integración” en comparación con el resto de los miembros del v4, debido a su incorporación en la eurozona que tuvo efecto durante 2009. Asimismo, la mayor parte de su opinión pública continúa respaldando la membresía de la UE. En este sentido, pertenece al grupo “pro integración”, aunque en los últimos años la ultraderecha eslovaca ha cuestionado las políticas supranacionales de la UE, la pérdida de soberanía y la identidad nacional y es uno de los miembros más renuentes a recibir refugiados políticos.

En Hungría, desde 2012, comenzó a notarse una gran diferencia entre el discurso político externo e interno en torno al futuro de Europa. En el discurso externo, la ultraderecha húngara defiende la idea inherente a “más Europa”, mientras que el discurso interno comenzó a cuestionar la pérdida de soberanía y la erosión de la identidad nacional. Asimismo, algunos sectores de la opinión que pertenecen a la ultraderecha comenzaron a invocar “la defensa en contra del imperio europeo”. En este sentido, a partir del año referido, Hungría se colocó en el grupo de miembros de la UE que se caracterizan por ser euroescépticos. Este fenómeno se ha incrementado cada vez más con la administración de Viktor Orbán, quien se ha distinguido por ser uno de los líderes más euroescépticos y que mayor confrontación ha tenido con Bruselas en los últimos años.

Por otro lado, para 2012, República Checa se acercaba cada vez más a la posición de Hungría. Su estabilidad económica y su relativa independencia monetaria le han permitido mantener una posición independiente sobre el futuro de Europa. En este sentido, defiende la idea de establecer una integración menos centralizada y con mayor liberalización del mercado interno. Sin embargo, no es muy partidaria por incorporarse en la eurozona. Probablemente República Checa y Hungría son los miembros de la UE menos comprometidos con el proceso de integración de Europa. En el primer país existen dos visiones que se confrontan entre sí en relación con el futuro de Europa: por un lado, los partidos políticos de centro-derecha defienden la idea de que dicha organización debe poseer un nivel menor de integración y que la soberanía y las identidades nacionales deben ser respetadas. De manera contraria, los partidos políticos socialdemócratas están a favor de una integración más profunda y de “más Europa”.¹⁰

Cooperación cultural y sociedad civil

Esta es el área en la que los miembros del v4 han alcanzado mayores logros. El objetivo de esta cooperación se puede apreciar desde los siguientes rubros: cultural,

¹⁰ EFE, “Los líderes de ultraderecha quieren el fin de la UE, a la que acusan de todos sus males” en *El Mundo*, Madrid, 2017, disponible en https://www.elmundo.es/internacional/2017/12/16/5a3571a1468aeb09_328b45d8.html

intercambio académico, transfronterizo, sociedad civil y movilidad de investigadores y estudiantes entre los países de Europa Central. Cabe mencionar que, para lograr estos objetivos, los miembros del v4 utilizan los recursos del Fondo de Visegrado.

Seguridad energética

La seguridad energética es uno de los temas que mayor interés abarca para los miembros del v4. Este interés adquirió relevancia como consecuencia de la crisis del gas que se presentó en Europa entre 2006 y 2009. Cabe hacer alusión a que tal evento reveló el peligro que existe en relación con la dependencia energética que mantiene el viejo continente *vis-à-vis* Rusia. En este sentido, el objetivo cardinal del v4 es disminuir dicha dependencia por medio de nuevos suministros de gas natural y de petróleo, así como de la construcción de nuevas rutas de transporte que no crucen por territorio ruso. En este marco de ideas, los miembros del v4 se han convertido en los principales promotores del gasoducto Nabucco, que tiene como meta transportar gas natural desde Erzurum, Turquía, hasta Baumgarten an der, Austria.

Cooperación económica

La cooperación económica ha sido una de las principales prioridades del v4 desde su creación hasta el día de hoy. La cooperación económica inició con el establecimiento de la Asociación Centro Europea de Libre Comercio, que entró en vigor el 3 de julio de 1994. Sus objetivos iniciales fueron consolidar las economías de mercado, promover el intercambio comercial e incorporar a las economías de Europa Central al sistema económico, político, y legal de la UE.

La creación de la Asociación Centro Europea de Libre Comercio fue relativamente fácil debido a que los miembros del v4 compartían variables económicas muy similares después de la caída del socialismo, tales como la transformación de las economías planificadas a economías de mercado y su ubicación geográfica, así como sus formas de producción debido a que las economías de Europa Central se especializan en los sectores agrícola y manufacturero, la industria de la construcción, electrónica y farmacéutica.

Debido a la incorporación de los miembros del v4 en la UE, los países de la región tuvieron que retirarse de la Asociación Centro Europea de Libre Comercio porque su membresía en dicha organización era incompatible con la de la UE. Actualmente los miembros de dicha asociación son Moldavia, Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte, Serbia, Montenegro, Kosovo y Albania. Cabe mencionar que la Asociación ha sido un mecanismo que ha servido como antesala para preparar a los países de Europa del Este para obtener la membresía de la UE. De los países

mencionados, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia son considerados en la actualidad como “candidatos oficiales” para obtener la membresía de la Unión, mientras Albania, Bosnia y Herzegovina y Kosovo son percibidos por Bruselas como “candidatos potenciales”.

Debido a la incorporación de las economías del v4 en el Mercado Único Europeo, alrededor de 80 por ciento de su comercio exterior se concentra actualmente en el mercado comunitario. Un fenómeno que ha obstaculizado la cooperación económica han sido las rivalidades que se han creado entre los países de Europa Central en aras de atraer inversiones extranjeras directas provenientes, en su mayoría, de Alemania, Rusia y en los últimos años de China. Otra área en la que existen rivalidades está relacionada con la creación de infraestructura, principalmente en la construcción de carreteras y autopistas. Esta rivalidad se ha acentuado aún más entre República Checa y Eslovaquia, países que desean convertirse en el centro de la “Nueva Ruta de la Seda”, conocida también como “One Belt, One Road”. Este proyecto tiene como objetivo conectar por medio de vías ferroviarias a China, Asia Central, Oriente Medio y Europa e involucra a 65 países con una población total de 4.4 mil millones de personas que representan 70 por ciento de la población mundial y de manera conjunta producen 55 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) de la economía mundial.

En relación con la agenda económica de la UE, los miembros del v4 promueven de manera conjunta más apertura del mercado comunitario en relación con los bienes y servicios, la creación de un mercado único digital y, sobre todo, continuar con el presupuesto comunitario relativo a los Fondos de Cohesión. Cabe señalar que en los últimos años los contribuidores netos de la Unión –Austria, Alemania, Francia, Países Bajos, Suecia y Dinamarca– desean reducir su contribución al presupuesto comunitario. Los contribuidores netos desean disminuir sus contribuciones a uno por ciento de su PIB, mientras que la posición oficial del Consejo Europeo es que las aportaciones sean del 1.74 por ciento de éste. Los miembros del v4 respaldan la posición del Consejo Europeo y pertenecen al grupo “Amigos de la Cohesión”. Este grupo de países se distingue por tener regiones pobres cuyo desarrollo depende, en gran medida, de las subvenciones europeas, en particular de los Fondos de Cohesión. Los miembros del grupo de “Amigos de la Cohesión” son Portugal, Polonia, Malta, Croacia, Chipre, Eslovaquia, España, Eslovenia, Lituania, Letonia, Estonia, Grecia, Hungría, Bulgaria y Rumania.

Seguridad y defensa

Los países de Europa Central, acostumbrados a ser invadidos, a desaparecer y a resurgir en el mapa político de Europa, comparten intereses comunes en materia de seguridad y defensa. Después de su integración en la OTAN, su política relativa a la

seguridad y defensa ha sido delegada en su mayor parte a dicha organización. En términos de las amenazas que perciben hacia su seguridad por razones históricas y geográficas Rusia, Europa del Este y los Balcanes Occidentales son considerados como las mayores amenazas. Esta percepción se acentuó aún más con la anexión de Crimea y Sebastopol por parte de Rusia durante 2014. En el mismo tenor, la guerra de Donbáas, en Ucrania, que tuvo efecto durante el mismo año, incrementó aún más percepción en relación con la amenaza hacia su seguridad proveniente de Europa del Este.

La preocupación de los miembros del v4 en materia de seguridad es si realmente la OTAN constituye para ellos un “verdadero escudo de seguridad”. Esta incertidumbre se incrementó cuando la administración de Barack Obama decidió cancelar el escudo antimisiles de defensa que eventualmente sería establecido en Polonia y en República Checa. En este sentido, crearon el 1 de enero de 2016, un mecanismo de seguridad conocido como “Grupo de Batalla de Visegrado”. Su objetivo es la prevención de conflictos en las fronteras del Este de la UE.

El declive de la calidad de la democracia en los miembros del v4

Después de que los miembros del v4 obtuvieron la membresía de la UE y de la OTAN tuvieron que replantarse el futuro de dicha organización. En suma, debieron elegir entre su continuidad o su erradicación. En este marco de ideas, los miembros del v4 establecieron durante 2006 una Declaración Conjunta en la que acordaron continuar con su cooperación, impulsar sus intereses dentro de la Unión, así como incrementar su cooperación con los países extracomunitarios que constituyen su más alta prioridad, entre los que resaltan los miembros de la Asociación Oriental, Rusia y los Balcanes Occidentales. Cabe mencionar que, en dicha declaración, por primera vez en la historia del v4 aludieron a la “defensa colectiva de sus soberanías e identidades nacionales”. Aunado a lo anterior, hicieron hincapié en encontrar “un balance entre lo local y lo global” y entre lo “propio y lo común”. Finalmente, elogiaron los logros en torno a sus transformaciones democráticas que habían alcanzado en tan sólo una década. En efecto los cuatro países de Europa Central lograron obtener, a finales de la década de los noventa, resultados ejemplares en relación con la consolidación de la democracia, los derechos políticos y las organizaciones, la participación de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y de la sociedad civil, así como la independencia de los tres poderes. En este sentido, organizaciones como Freedom House empezaron a calificar con indicadores muy altos los resultados tan sorprendentes en relación con los rubros mencionados.

Sin embargo, pocos años después los países de la región empezaron a hacer mal

calificados y cuestionados por las mismas organizaciones, las instituciones de la UE, así como por los medios de comunicación internacionales. Sólo República Checa era evaluada con buenos indicadores, mientras que la calidad de la democracia en Polonia, Hungría y Eslovaquia iban descendiendo cada vez más. Para 2014, los cuatro países de Visegrado empezaron a figurar como democracias disfuncionales y Hungría simbolizaba el declive más llamativo. En este marco de ideas, bajó desde el puesto 38 al 51 en apenas ocho años en relación con el respeto al Estado de derecho y la separación de los poderes públicos, así como por la violación a los derechos humanos de las minorías.

Otro indicador en el que los países de Europa Central han salido mal evaluados es en relación con la libertad de expresión. Según Freedom House, en Polonia, Hungría y la República Checa los medios de comunicación son “parcialmente” libres y de acuerdo con Reporteros sin Fronteras, los medios de comunicación en Hungría y en Polonia se encuentran controlados por el gobierno o sufren de algún tipo de censura política.¹¹

El fenómeno del euroescepticismo en el v4

Después de la caída del “socialismo real” los países de Europa Central eran considerados como los “grandes defensores de la integración europea”. Su apoyo respondía a sus intereses cardinales en materia de política exterior que, como se comentó, tenían como objetivo obtener la membresía de la UE y de la OTAN. Sin embargo, en los últimos años estos países se han convertido en democracias iliberales¹² que se caracterizan por su euroescepticismo, ultranacionalismo, exclusión social y por desafiar los valores democráticos de la integración europea. Aunado a lo anterior, los gobiernos

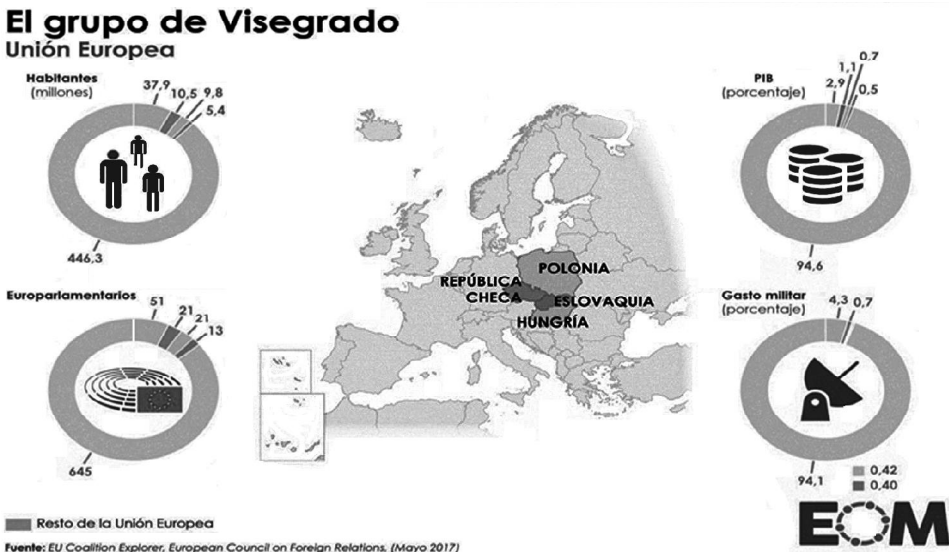
¹¹ Doris Salazar, “Países consideran libertad de expresión como una amenaza” en *Debate*, Ciudad de México, 2017, disponible en <https://www.debate.com.mx/mundo/Paises-consideran-libertad-de-expresion-como-una-amenaza-20171229-0025.htm>

¹² El término “democracia iliberal” se entiende como un sistema político que se encuentra entre la democracia liberal tradicional y el autoritarismo. En este tipo de sistemas políticos existen algunos aspectos tradicionales de las democracias liberales que interactúan con políticas habituales del sistema autoritario. Asimismo, las democracias iliberales vulneran los derechos humanos y civiles. El concepto de democracias iliberales tiene sus orígenes en década de los noventa y su autor principal es Fareed Zakaria. Desde la perspectiva de Zakaria, hay gobiernos que son elegidos democráticamente pero que ignoran los límites constitucionales y que no respetan las libertades fundamentales de sus ciudadanos. En términos generales, en las democracias iliberales existen elecciones políticas y hay oposición política, pero no existe una separación de poderes y se vulnera el respeto por el Estado de derecho. Para mayor información, véase El Orden Mundial, “¿Qué es la democracia iliberal?” en *El Orden Mundial*, Madrid, 2020, disponible en <https://elordenmundial.com/que-es-la-democracia-iliberal/>

de ultraderecha de los países de Europa Central consideran que las políticas supranacionales de la UE ponen en riesgo su soberanía e identidades nacionales. A este fenómeno lo llaman la “aculturación de Europa”, que desde su punto de vista está siendo provocado por las “fuerzas neoliberales de Europa Occidental”.

Cabe hacer alusión a que con el arribo de los partidos políticos de ultraderecha en la región los países de Europa Central comenzaron a fortalecer aún más su cooperación, así como a defender sus intereses dentro de la UE. El v4 representa 14 por ciento de la población de la UE y posee 106 de los 751 escaños en el Parlamento Europeo. Este número tan importante ha permitido que en más de una ocasión se conviertan en un contrapeso respecto a las políticas comunitarias. A pesar de lo mencionado, los países de Europa Central no tienen ni el poder político y ni económico para liderar las políticas comunitarias, pero en conjunto son lo bastante grandes para presentar un frente común debido a las dimensiones demográficas del v4, su ubicación geográfica, así como su participación en el PIB comunitario, tal y como se puede observar en la siguiente imagen:

El Grupo de Visegrado



Fuente: Rolando Andrade Matamoro, “El Grupo Visegrado: ¿los raptores de Europa?” en Instituto Robert Schuman, Madrid, 2019, disponible en <https://institutoschuman.org/analisis/el-grupo-visegrado-los-raptores-de-europa/>

El fenómeno del euroescepticismo entre los miembros del v4 resulta paradójico y hasta difícil de comprender debido a los enormes beneficios que les ha proporcionado la membresía de la UE. En este marco de ideas, las economías del v4 experimentaron un crecimiento económico exponencial que empezó a registrarse desde mediados de la década de los noventa y ha continuado hasta nuestros días. En este contexto, el PIB y el PIB per cápita de República Checa, Polonia y Eslovaquia se ha duplicado, mientras que el de Hungría se ha incrementó 50 por ciento. Cabe subrayar que de los países de la región Polonia ha sido uno de los más beneficiados, lo que se refleja en el sorprendente crecimiento de su PIB, así como de su PIB per cápita. A manera de ejemplo, en 1991 el PIB per cápita de Polonia era de 6 mil dólares estadounidense y actualmente es de 26 mil. Aunado a lo anterior, 60 por ciento de la inversión pública en este país es financiada por las subvenciones europeas. Su economía crece a un ritmo de 5 por ciento y se ha convertido en una de las más dinámicas e importantes de toda Europa. Cabe subrayar que Polonia recibe casi 100 mil millones de euros anuales por concepto de subvenciones europeas. Por otro lado, Eslovaquia ha experimentado un crecimiento económico vertiginoso. Según Eurostat, Eslovaquia, durante 2018, incrementó en 4 por ciento su PIB, muy por encima del 1.9 por ciento de la media europea. Sin lugar a dudas, el mercado común, las subvenciones europeas, la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales han tenido un efecto mayúsculo *vis-á-vis* las economías de Europa Central. Sin embargo, los indicadores económicos no eran los únicos que crecían, sino también el fenómeno del euroescepticismo, así como la inconformidad con las políticas supranacionales de la Unión.

En mayo de 2005 el Eurobarómetro llevó a cabo un sondeo de opinión pública en Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia en relación con el nivel de satisfacción con la membresía de la UE. Ante la pregunta “¿Qué siente usted hacia la UE?”, la mayor parte de los encuestados respondió “esperanza”, “desarrollo” y “crecimiento”. Sin embargo, para 2014, el nivel de satisfacción se transformó de manera radical. En un sondeo de opinión pública llevado a cabo también por el Eurobarómetro, 40 por ciento de la opinión pública expresó que “confiaba poco en la UE”. Sin lugar a dudas, la crisis económica, el fenómeno de la migración y de los refugiados políticos, así como el discurso político de los partidos políticos de ultraderecha ha tenido un efecto mayúsculo en la opinión pública de estos países. A pesar de lo mencionado, la satisfacción de la opinión pública de Europa Central aún se encuentra muy por encima de la media europea.

En Hungría, el país que encabeza el euroescepticismo en Europa Central, este fenómeno se fortaleció con el discurso político de Viktor Orbán, así como de las fuerzas políticas de ultraderecha. En su discurso político, este personaje subraya ideas conservadoras que desde su perspectiva “rompen con el pasado” y “promueven la reconstrucción de Hungría”. Aunado a lo anterior, en su argot político resalta la

xenofobia y hasta la homofobia. Orbán ha sido criticado por las instituciones europeas, las ONG, así como por los medios de comunicación internacionales, que lo califican como un líder político populista que está poniendo en peligro a la democracia húngara y cuyas políticas lesionan los valores de la democracia y de la integración europea.

En el 2004 el partido Fidesz Unión Cívica Húngara y Viktor Orbán instauraron una democracia iliberal en Hungría. La democracia iliberal que actualmente existe en este país segrega a los extranjeros, a las ONG y lesiona los derechos humanos de la comunidad LGBT. Aunado a lo anterior, Orbán también es conocido en los círculos políticos europeos por su euroescepticismo y por sus constantes confrontaciones con las instituciones de la UE, que toman efecto por las políticas comunitarias relativas a la migración y los refugiados políticos.

En Polonia el nacionalismo, el populismo, la xenofobia, la homofobia y el euroescepticismo también se han incrementado de manera exponencial en los últimos años. En las elecciones políticas que tuvieron efecto en 2015, el partido Ley y Justicia, considerado como una fuerza política de ultraderecha, euroescéptica y ultraconservadora, fue el que mayor votación obtuvo en las elecciones parlamentarias.

Entre los ideales del primer ministro polaco Mateusz Morawiecki resaltan “cristianizar a Europa” y “recuperar los valores cristianos perdidos”. Desde su perspectiva, el Viejo Continente ha perdido sus valores por el neoliberalismo, la migración y los refugiados políticos. Por otro lado, junto con Ley y Justicia, ha establecido una democracia iliberal en Polonia que coacciona los derechos humanos de las minorías y de la comunidad LGBT.¹³ Según un sondeo de opinión pública, más de 74 por ciento de los polacos rechaza la migración, las uniones del mismo sexo y la recepción de refugiados políticos en su territorio. Por otro lado, el Parlamento se encuentra controlado por el partido mencionado e inició en 2017 una reforma judicial que limitó la separación de los tres poderes. Cabe mencionar que dicha ley fue sancionada por la Comisión Europea. En este sentido, el 20 de diciembre de 2017 esta institución activó, por primera vez en la historia de esta organización, el artículo 7 del Tratado de la UE, que sancionó a Polonia y cuya consecuencia más radical en ese momento era la suspensión de su derecho a votar en las instituciones comunitarias. En contexto, el vicepresidente primero del Ejecutivo comunitario y responsable del Estado de derecho, Frans Timmermans, declaró ante los medios de comunicación internacionales lo siguiente: “las reformas implementadas por el gobierno de Polonia al sistema jurídico de ese país constituyen una violación grave a los valores y cimientos democráticos de la UE”.¹⁴

¹³ Redacción internacional, “Por qué el nacionalismo polaco amenaza la cohesión de Europa” en *El Mundo*, Madrid, 2018, disponible en <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/por-que-el-nacionalismo-polaco-amenaza-la-cohesion-de-europa-articulo-741894>

¹⁴ *Público*, “La Comisión Europea abre un proceso a Polonia por su viraje totalitario”, Madrid, 2016, disponible en <https://www.publico.es/internacional/comision-europea-abre-proceso-polonia.html>

En República Checa su primer ministro, Andrej Babiš, es considerado también como un líder populista. Su discurso político critica a los partidos políticos de izquierda y derecha y los califica como “corruptos e ineficientes”. En relación con su euroescepticismo, rechaza la incorporación de su país al euro, la migración, las cuotas de refugiados políticos, así como al multiculturalismo de Europa. Ante la opinión pública se presenta como un “gestor modélico”, destinado a transformar el futuro de su país. Para un número muy considerable de especialistas, es el “Trump” de República Checa, debido a que es el empresario más rico de este país y a su orientación política de carácter populista. Su campaña política se basó en la lucha en contra de la corrupción, su inconformidad con las políticas migratorias y su oposición a las cuotas de refugiados políticos que establece la UE. A pesar de su euroescepticismo, Andrej Babiš es uno de los principales defensores del presupuesto de los Fondos de Cohesión, tal y como se puede apreciar en las declaraciones que efectuó en la reunión del “Grupo de Amigos de la Cohesión”, que tuvo lugar en Praga durante 2019. En el contexto de dichas declaraciones manifestó: “la política de cohesión debe ser una prioridad para la UE, sin fondos suficientes Europa no podrá lograr sus objetivos y esto es lo que esperan los ciudadanos comunitarios.”¹⁵

Por otro lado, el primer ministro de Eslovaquia, Peter Pellegrini, defiende en el discurso político la integración europea y sus políticas migratorias y de refugiados políticos, tal y como se puede observar en las declaraciones que efectuó el 12 de marzo de 2019 en el pleno de la Eurocámara: “la ampliación de la UE hacia el Este de Europa ha sido un ejemplo clásico de un proceso en el que todos han ganado, como se dice en inglés es un ‘win-win’”. En relación con la migración y las cuotas de refugiados políticos expresó: “Eslovaquia es un país formado por migrantes y que acoge a migrantes”. Sin embargo, en los hechos reales Eslovaquia es uno de los miembros de la UE que más trabas pone para acoger migrantes y refugiados políticos. Según información de la Comisión Europea, durante 2018, Eslovaquia sólo acogió a 16 refugiados políticos de los 902 que estaba obligada a recibir de acuerdo a las cuotas de refugiados políticos de la UE.¹⁶

El gobierno del anterior el ex primer ministro de Eslovaquia, Robert Fico, interpuso en 2017, de manera conjunta con Hungría, una denuncia ante el Tribunal de Justicia de la UE en contra del Ejecutivo comunitario en relación con las cuotas de refugiados políticos. Durante el mismo año, el Tribunal de Justicia de la UE concluyó

¹⁵ EFE, “Portugal recibe a ‘Amigos de la Cohesión’ en un momento crucial de la UE” en *El Diario*, Madrid, 2020, disponible en https://www.eldiario.es/internacional/Portugal-Amigos-Cohesion-momento-UE_0_990751421.html

¹⁶ Esther Herrera, “Eslovaquia y el incumplimiento de las cuotas de solicitantes de asilo” en *La Vanguardia*, Bruselas, 2019, disponible en https://www.lavanguardia.com/internacional/20190317/46105_1157866/eslovaquia-y-el-incumplimiento-de-las-cuotas-de-solicitantes-de-asilo.html

que los miembros de la UE deben aceptar las cuotas de refugiados políticos que establece la UE. Finalmente, el gobierno de Peter Pellegrini se ha caracterizado por rechazar políticas que defiendan los derechos de la comunidad LGBT, de los migrantes y de los refugiados políticos.

Resulta importante mencionar que el euroescepticismo posee niveles muy diferentes en cada miembro del v4. En este sentido, en Polonia y en Hungría los gobiernos y algunos segmentos de la opinión pública son más euroescépticos que en República Checa y Eslovaquia. Sin embargo, los gobiernos de ultraderecha de estos dos últimos países se han acercado cada vez más al nivel de euroescepticismo que existe en los dos primeros.

Como colofón cabe hacer alusión a que el fenómeno del euroescepticismo en Europa Central tiene sus raíces históricas en los siglos de dominación y represión cultural y política que establecieron algunas potencias europeas en esta parte de Europa, entre las que resaltan los imperios Austrohúngaro, Otomano, Germánico, Sueco, así como el Ruso.

Conclusiones

El v4 tiene sus antecedentes históricos en el Pacto de Visegrado, cuyos orígenes se remontan a 1335, cuando Hungría, Polonia y Checoslovaquia establecieron una alianza para defender su integridad territorial *vis-à-vis* el Imperio austrohúngaro. Siglos después, la cooperación entre los países de Europa Central volvió a resurgir en 1991 con la creación del v4. Su objetivo cardinal en la década de los noventa fue impulsar la cooperación entre los países de Europa Central en aras de integrar a los países de la región en la UE y en la OTAN. Durante la década de los noventa los miembros del v4 se caracterizaban por ser los “grandes propulsores” de la integración europea y se autoproclamaban como miembros de la cultura y civilización de Europa Occidental, por lo que desde su perspectiva tenían todo el derecho para formar parte de la UE. Este fenómeno respondía a la prioridad más importante que establecieron los países de la región en el marco de su política exterior, después de haber colapsado el socialismo real: en suma, integrarse a la UE y la OTAN, así como alejarse de Rusia y del mundo postsoviético lo más rápido y ampliamente posible.

Después de casi dos décadas de haber ingresado en la UE, el antieuropeísmo, el euroescepticismo y la confrontación con dicha organización se ha venido incrementando cada vez más. Sin lugar a dudas, la transformación europeísta de los países de Europa Central se debe al arribo de las fuerzas políticas de ultraderecha que actualmente gobiernan en todos los países de la región. Las democracias iliberales en esta parte de Europa se caracterizan por su ultranacionalismo, xenofobia, exclusión social,

homofobia, así como por su rechazo *quasi* enfermizo hacia los extranjeros, los migrantes y los refugiados políticos. Aunado a lo anterior, debido al pasado histórico de los países de la región, son muy renuentes a asumir las políticas supranacionales de la UE, en particular las relativas a la migración, las cuotas de refugiados políticos, así como las políticas a favor de la protección del medio ambiente.

Las democracias iliberales de Europa Central han puesto en riesgo la consolidación del sistema político democrático. Según organizaciones como Freedom House, la calidad de la democracia en los miembros del v4 ha descendido de manera alarmante en los últimos años, particularmente en Polonia y en Hungría. Este fenómeno se ve reflejado en las reformas jurídicas que han establecido ambos países y que lesionan la separación de los poderes políticos. Asimismo, se han establecido leyes que transforman las competencias y la composición de los Tribunales de Justicia, debilitando la independencia del poder judicial. Asimismo, se han creado leyes que lesionan los derechos humanos de la comunidad LGBT, de las minorías, de los migrantes y de los refugiados políticos. Por otro lado, la libertad de los medios de comunicación es “endeble” debido a que sufren del control y de la censura gubernamental, en particular en Polonia, Hungría y República Checa.

Desde la perspectiva de la teoría de la seguridad compleja, las diferencias y confrontaciones que surgen entre los miembros del v4 y la UE tienen sus orígenes en una crisis de identidad. Ésta se puede entender desde la perspectiva de las diferentes connotaciones que existen entre los países de Europa Central y el resto de los miembros de la UE en torno a la membresía de dicha organización. En este sentido, para los primeros la membresía de la Unión significa una oportunidad *sine qua non* para su crecimiento y desarrollo económico, mientras que para los segundos representa una oportunidad histórica para la integración política, económica y de valores comunes.¹⁷

Sin lugar a dudas, los países de Europa Central comparten muchas cosas en común, como su ubicación geográfica y su trágico pasado histórico, que ha estado marcado por el dominio que han establecido *in situ* diferentes potencias europeas y extracontinentales que han modificado de manera radical su composición cultural, étnica y social, así como su destino en Europa. Este pasado histórico tiene un enorme peso en torno a compartir sus soberanías con las instituciones supranacionales de la UE, así como acatar las decisiones supranacionales de dicha organización.

A pesar de lo mencionado, resulta muy poco probable que los países de la región abandonen la UE, debido a los enormes beneficios que les proporciona su pertenencia a dicha organización desde la perspectiva de su crecimiento y desarrollo

¹⁷ Deutsche Welle, “El este y el oeste de Europa no comparten los mismos valores” en *Deutsche Welle*, Berlín, 2016, disponible en <https://www.dw.com/es/el-este-y-el-oeste-de-europa-no-comparten-los-mismos-valores/a-19102328>

económico que, como se señaló, ha sido sorprendente gracias a las subvenciones europeas y las cuatro libertades de la UE: la libre movilidad de personas, bienes, servicios y capitales.

Fuentes consultadas

- Andrade Matamoro, Rolando, “El Grupo Visegrado: ¿los raptos de Europa?” en Instituto Robert Schuman, Madrid, 2019, disponible en <https://institutohuman.org/analisis/el-grupo-visegrado-los-raptos-de-europa/>
- Buzan, Barry y Ole Waever, *Regions and Powers: A Guide to Global Security Order*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.
- Deutsche Welle, “El este y el oeste no comparten los mismos valores”, Berlín, 2016, disponible en <https://www.dw.com/es/el-este-y-el-oeste-de-europa-no-comparten-los-mismos-valores/a-19102328>
- EFE, “Portugal recibe a ‘Amigos de la Cohesión’ en un momento crucial de la UE” en *El Diario*, Madrid, 2020, disponible en https://www.eldiario.es/internacional/Portugal-Amigos-Cohesion-momento-UE_0_990751421.html
- EFE, “Los líderes de ultraderecha quieren el fin de la UE, a la que acusan de todos sus males” en *El Mundo*, Madrid, 2017, disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2017/12/16/5a3571a1468aeb09328b45d8.html>
- El Orden Mundial, “¿Qué es la democracia liberal?” en *El Orden Mundial*, Madrid, 2020, disponible en <https://elordenmundial.com/que-es-la-democracia-liberal/>
- European Commission, “European Neighbourhood Policy and enlargement negotiations”, Bruselas, 2020, disponible en https://ec.europa.eu/neighbourhood-enlargement/policy/conditions-membership_en
- Ferraris, Paola, “Visegrád 4: actualidad, economía, empresa y la nueva Ruta de la Seda” en *Buenos días Eslovaquia*, Bratislava, 2018, disponible en <https://www.buenosdiaseslovaquia.sk/visegrad-4-actualidad-economia-empresa-y-la-nueva-ruta-de-la-seda/>
- Herrera, Esther, “Eslovaquia y el incumplimiento de las cuotas de solicitantes de asilo” en *La Vanguardia*, Bruselas, 2019, disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190317/461051157866/eslovaquia-y-el-incumplimiento-de-las-cuotas-de-solicitantes-de-asilo.html>
- Jedlickova, Pavla, “El Grupo de Visegrado seguirá existiendo en el marco de la UE” en *Radio Praga International*, Praga, 2004, disponible en <https://www.radio.cz/es/rubrica/notas/el-grupo-de-visegrado-seguira-existiendo-en-el-marco-de-la-ue>

- OroyFinanzas.com “¿Qué es el programa Asociación Oriental de la Unión Europea?-The Eastern Partnership (EaP)” en *OroyFinanzas.com* Madrid, 2015, disponible en <https://www.oroynfinanzas.com/2015/08/que-programa-asociacion-oriental-union-europea-eastern-partnership-eap>
- Postimees*, “Moscú obstaculiza el camino de la UE” en *Voxeurop español*, París, 2013, disponible en <https://voxeurop.eu/es/content/article/4173571-moscu-obstaculiza-el-camino-de-la-ue>
- Público, “La Comisión Europea abre un proceso a Polonia por su viraje totalitario” en *Público*, Madrid, 2026, disponible en <https://www.publico.es/internacional/comision-europea-abre-proceso-polonia.html>
- Redacción internacional, “Por qué el nacionalismo polaco amenaza la cohesión de Europa” en *ElMundo*, Madrid, 2018, disponible en <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/por-que-el-nacionalismo-polaco-amenaza-la-cohesion-de-europa-articulo-741894>
- Rodríguez, Daniela, “Identidad cultural: características, elementos, formación y pérdida” en *lifeder.com* Madrid, 2017, disponible en <https://www.lifeder.com/identidad-cultural/>
- Rodríguez Suárez, Pedro Manuel, *Hacia una nueva Europa. La integración de los países de Europa central y oriental en la Unión Europea*, Universidad Iberoamericana/Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2006.
- S/a, “Europa Central” en *Ecured*, La Habana, 2020, disponible en https://www.ecured.cu/Europa_Central
- Salazar, Doris, “Países consideran libertad de expresión como una amenaza” en *Debate*, Ciudad de México, 2017, disponible en <https://www.debate.com.mx/mundo/Paises-consideran-libertad-de-expresion-como-una-amenaza-20171229-0025.html>
- Valero, Carmen, “Los países de Visegrado piden reforzar las fronteras de la UE y descartan un reparto de refugiados”, Madrid, 2020, disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2020/03/04/5e5fed83fc6c835e738b461c.html>